



COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE ALMERÍA

DISCURSO ACTO ENTREGA PREMIOS ARCO 2010-2011 Y 2012-2016

Este Premio pulsa, como indicador, el nivel del quehacer de los Arquitectos y su compromiso con la sociedad y, como Decano, en representación de los Jurados intervinientes en cada uno de los dos periodos y en el de la Junta de Gobierno, debo expresar el agradecimiento a todos los arquitectos que han concurrido, especialmente a los premiados, mencionados y finalistas en cada convocatoria.

La crisis en nuestro sector ha propiciado que se hayan retrasado las convocatorias, los fallos del jurado y esta entrega que hoy celebramos debido principalmente al gran esfuerzo económico y organizativo que estos premios requieren. Por ello quiero hacer extensivo el agradecimiento a todos los colegiados que posibilitan que este Colegio Profesional pueda poner en valor su trabajo y al personal del Colegio que trabaja diariamente a pesar de muchas adversidades.

Permítanme un alegato, aprovechando que puede que en otros 8 años no podamos reunir un auditorio tan representativo de la sociedad almeriense como éste, aunque esperamos y deseamos que sí.

Los arquitectos, por su formación técnica, artística, humanística y por su capacitación y entrega personal, son los profesionales mejor cualificados para hablar de ciudad, patrimonio, planificación, sostenibilidad, rehabilitación... con visiones holísticas e integradoras de las realidades físicas actuales y de futuro y que, junto con su capacidad analítica, crítica y constructiva, les permiten proyectar, que viene a ser lo mismo que construir sueños, los nuestros y los de todos.

Los arquitectos son ciudadanos que han decidido asumir grandes responsabilidades en la sociedad a la que sirven, formándose continuamente para ello, sin embargo, lamentablemente, en la actualidad no gozan del respeto social que se merecen.

La falta de actividad, la falta de inversión pública, la falta de planificación universitaria que satura el mercado con profesionales sin expectativas de trabajo, contrataciones indignas, la competencia mal entendida sólo por motivos económicos obviando la calidad, la equivocada idea de “quien paga manda”, en definitiva, la falta de cultura arquitectónica, y, por supuesto, nuestro conformismo e individualismo, nos hace hoy ser presa fácil en una sociedad cada vez más acelerada y superficial.

Los arquitectos, las administraciones y la sociedad, debemos ser conscientes que cuando se planifica una ciudad o se levanta un nuevo edificio, estamos construyendo el medio físico donde se desarrolla no sólo nuestra vida, si no la de las futuras generaciones. Por ello tenemos la responsabilidad compartida de hacerlo siempre lo mejor posible en aras de un futuro mejor y de una sociedad más equilibrada, armoniosa y respetuosa.



COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE ALMERÍA

Pero hoy nos hemos reunido para celebrar y premiar, lo que es un motivo de alegría y de reconocimiento al trabajo bien hecho. Por ello nos vamos a centrar en lo positivo y es que hay arquitectos que consiguen construir sueños y eso hay que destacarlo y ponerlo en valor.

Antes de proceder propiamente a la entrega de los premios, quiero y debo hacer una llamada a los responsables y técnicos de las administraciones públicas para que, con el mismo grado de compromiso, valoren el trabajo de los Arquitectos desde la dignidad profesional que representan y especialmente en la convocatoria y bases de los concursos públicos en cuanto a que, con independencia de propiciar la concurrencia y pluralidad en la participación, deben contribuir, sin duda al buen fin de los objetivos de garantía de calidad en la inversiones públicas, patrimonio de todos los ciudadanos.

También, un recuerdo entrañable en memoria de nuestros compañeros que hoy ya no nos acompañan, Luis Pastor Rodríguez, agradeciendo la asistencia de la familia y de Rocío Pastor, nuestra compañera, que podrá recoger los reconocimientos que precisamente en este acto se evocan a Luis Pastor y también al arquitecto Antonio González Cordón, muy querido y admirado por esta tierra y premiado en otras convocatorias por su intervención en la Plaza del Mar y Palacio de Congresos en el Toyo. A ambos nuestro más sincero recuerdo.

Almería, 16 de octubre de 2018

José Eulogio Díaz Torres
Decano del Colegio Oficial de Arquitectos de Almería